

Crisis alimentaria golpea a los más pobres de América Latina

Fuente: El Diario, 15 de marzo de 2011

Los segmentos más pobres de la población sufren los mayores efectos negativos del alza de precios en alimentos. Pueden gastar un 60-70% de sus ingresos en alimentos, especialmente en aquellos países importadores netos de alimentos y de petróleo, porque la cuenta de importaciones se eleva considerablemente, informó Alan Bojanic, oficial a cargo de la oficina regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

“El alza de los precios impacta principalmente a la población más pobre, reduciendo su acceso a los alimentos o haciendo que ellos cambien su dieta, reemplazando alimentos nutritivos por otros más baratos, lo que puede traer efectos negativos en la nutrición,” señaló Bojanic.

En lo inmediato, es fundamental que se aumente el apoyo a los sectores más vulnerables, reforzando las redes y programas de protección social, tales como los programas de transferencias condicionadas de ingresos, la alimentación escolar y los sistemas de jubilación, señaló Bojanic.

Para el mediano y largo plazo, la FAO destacó que los gobiernos de la región deben apoyar la productividad y producción de alimentos, especialmente de los pequeños agricultores, buscando que esto se vea reflejado en una mayor disponibilidad de alimentos producidos localmente y el aumento de los salarios.

La FAO hace énfasis en que los gobiernos no pueden confiar en las fuerzas del mercado para contrarrestar la subida de los precios de los alimentos, y que se requerirá una clara voluntad política para aumentar la producción del agro.

PRECIOS

Por otro lado, la FAO, sostiene que los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe han subido a un ritmo menos acentuado que el observado a nivel internacional y al que caracterizó a la crisis alimentaria de 2007/2008, informó ayer la FAO.

En enero de 2011, los precios de los alimentos en 11 países de América Latina y el Caribe (que representan el 95 % del PIB regional) subieron menos que la tendencia que se observa a nivel mundial.

“Siguen habiendo presiones inflacionarias en la región, debido fundamentalmente a las alzas en los precios de la energía y los alimentos. Sin embargo, los precios internacionales no se transmiten de manera automática a los países y en enero de 2011 el índice de precios alimentarios en la región mostró un crecimiento moderado”, explicó.

ATENUACIÓN

En enero de 2011, Chile, Honduras y Nicaragua experimentaron una atenuación en los aumentos de los precios alimentarios, aunque ésta no llega a marcar un cambio significativo en la tendencia al alza que se vive desde hace al menos 12 meses.

Crisis alimentaria golpea a los más pobres de América Latina

Crisis alimentaria golpea a los más pobres de América Latina

La revalorización de la tasa de cambio en muchos países ha funcionado como un factor de amortiguación frente a los impactos inflacionarios mundiales, como se puede constatar en Brasil y Chile, lo que contribuye a explicar que la región no esté siguiendo paso a paso los aumentos de los precios internacionales.

Asimismo, Bojanic alertó sobre la alta volatilidad de los precios y que esta reducción observada durante enero se da en un contexto de alza de inflación durante los últimos 12 meses.

“A enero del 2011, la inflación alimentaria en los últimos 12 meses es mayor que la inflación general en prácticamente todos los países de América Latina y el Caribe y en seis de ellos ha alcanzado dos dígitos,” explicó el Oficial.

Según los monitoreos realizados por la Oficina Regional de la FAO, en 16 países de América Latina y el Caribe, los precios del pan, cereales, pastas, tortillas, aceites, grasas y azúcares han aumentado de manera generalizada.

En criterio de la FAO los “especuladores” en esta crisis, son quienes se han lanzado a “buscar oportunidades” en los mercados de materias primas y de alimentos, e indicó que muchas veces se cree que los altos precios presionan un aumento de la producción, pero en este caso eso no ocurriría.

El Estado tiene 4 millones de ha de tierras para distribuirlas

Fuente: Cambio, 13 de marzo de 2011

El Estado tiene entre 3,5 y 4 millones de hectáreas de tierras identificadas aptas para la actividad agrícola, las cuales están en espera de ser distribuidas, informó el viceministro de Tierras, José Manuel Pinto. “Nos quedan como 3 millones y medio a cuatro millones por ser distribuidas; son tierras disponibles para la producción”, afirmó.

Estudios técnicos constataron la existencia de un total de 18 millones de hectáreas disponibles para la actividad productiva, de las cuales más de 11 millones fueron identificadas como no aptas para el cultivo ni la cría de ganado, mientras que las restantes, según la autoridad, están en proceso de distribución. En este momento se identificaron 2,7 millones de hectáreas de tierra cultivada. Sin embargo, los planes del Gobierno nacional, a mediano plazo, son los de incrementar la superficie agrícola actual hasta 4 millones de hectáreas para 2014, pese a las adversidades climáticas como sequías, heladas e inundaciones imprevistas, que constituyen los principales factores que obstaculizan la producción agrícola. Para el gerente del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Gary Rodríguez, la mejor manera para fortalecer la producción de alimentos es mediante una agenda público-privada que permita construir no sólo la seguridad, sino la soberanía alimentaria del país. En la actualidad existe una instancia denominada Consejo Consultivo conformado por el Gobierno y directivos de los empresarios privados, cuyo objetivo es reactivar el aparato productivo estatal en sus diversas áreas como el agrícola. Los datos de la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra (ABT) dan cuenta de que de los 2,7 millones de hectáreas de tierras cultivadas en la actualidad, más de un millón de la producción tienen como destino final el mercado internacional. Para paliar la escasez de algunos productos, ocasionado por la fuga al exterior por los altos precios como el azúcar, el Gobierno implementó una política inmediata que consiste en importar el alimento para cubrir la demanda del mercado interno.

A la par de esta medida se viene aplicando otra que consiste en prohibir algunas exportaciones.

IBCE: “Las políticas públicas son las que rayan la cancha”

Para el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), “las políticas públicas son las que rayan la cancha”, los que dan la posibilidad para que un productor pueda invertir y arriesgar. En ese marco, supeditar las importaciones (de alimentos) a las exportaciones podría generar serios perjuicios para los productores, tanto en mercados como en ingresos, dijo el gerente del IBCE, Gary Rodríguez. Este hecho de las importaciones, para Rodríguez, debería constituirse “en una excepción y no en una regla”, porque lo que necesita en este momento el país es buscar fomentar e incrementar las exportaciones. “La exportación debería ser lo que nosotros busquemos una vez que el mercado interno esté abastecido; las políticas públicas son las que rayan la cancha, los que dan la posibilidad para que un productor pueda invertir y arriesgar”, aseveró Rodríguez.

Agregó que la crisis alimentaria que aqueja en el mundo entero “llegó para quedarse”, por lo cual Bolivia —junto a todos los sectores productivos, políticos y sociales— debe ver el problema como una oportunidad de buscar

mecanismos que permitan ampliar su frontera agrícola para fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria nacional, con el objetivo de evitar eventualidades como la escasez y desabastecimiento

Lecheros pierden 230 ha de forraje

Fuente: Los Tiempos, 15 de marzo de 2011

Los productores lecheros de Cochabamba reportaron que más de 230 hectáreas de forraje y alfalfa sembradas en las cuencas de los valles alto, central y bajo fueron severamente dañadas por las lluvias, que anegaron sus plantaciones y galpones.

“Hasta el pasado viernes teníamos registrados alrededor de 142 productores lecheros seriamente afectados por los fenómenos climáticos; han llegado a perder toda su producción de forraje”, informó Germán Terán, presidente de la Federación de Productores Lecheros de Cochabamba (Feprolec).

Agregó que, por ejemplo, en una sola zona del valle alto alrededor de 37 hectáreas de alfalfa fueron destruidas por el desborde de los ríos y la persistente lluvia que convirtió “en pantanos las granjas lecheras”. Terán indicó que en la zona sur de Vinto y Quillacollo las plantaciones dañadas de maíz y chala superan fácilmente las 60 hectáreas.

El dirigente lechero señaló que entre un 70 y 75 por ciento del ganado lechero mejorado está seriamente afectado por la mastitis, una severa infección en los pezones y la ubre de las vacas, provocada por la excesiva humedad y falta de higiene, que si no es tratada a tiempo puede reducir hasta en un 90 por ciento la producción de leche.

Asistencia

Ante la situación de emergencia, el presidente de Feprolec informó que técnicos de las diferentes asociaciones de productores se encuentran llenando algunos formularios de rigor que serán presentados la próxima semana tanto a la Gobernación del departamento como al Gobierno central para beneficiarse con programas de asistencia técnica y económica.

Terán dijo que actualmente el mayor problema es la falta de forraje porque existen más de 25 productores de leche que lo han perdido todo y no tienen insumos para alimentar sus vacas.

“Es una pena, porque debido a la falta de forraje su producción diaria está disminuyendo peligrosamente. Felizmente estos días estamos comprando cáscara de soya peletizada de la empresa Gravelal”, agregó.

Feprolec recibió el pasado sábado el primer camión con 27 toneladas de maíz importado por la estatal Insumos Bolivia para paliar la falta insumos alimenticios para el ganado lechero de la cuenca de Cochabamba

Comienza cosecha de maíz; prevén que alcance hasta agosto

Fuente: Los Tiempos, 15 de marzo de 2011

De manera lenta, empezó esta semana en las regiones este y norte de Santa Cruz la cosecha de 90 mil hectáreas de maíz, sembradas durante la campaña agrícola de verano. Los productores informaron que prevén obtener, hasta fines de abril, alrededor de 360 mil toneladas.

“De a poco y con rendimientos que van desde una hasta 2,5 toneladas por hectárea, hemos empezado la cosecha de maíz.

Este mes que viene (abril) la cosecha se tornará intensiva, hasta cuatro toneladas por hectárea. En todo caso ya está saliendo el grano de a poco”, dijo Demetrio Pérez, presidente de la Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo).

Dijo que la cosecha de verano no cubrirá la demanda anual de maíz, que bordea un promedio mensual de 64.166 toneladas, y será necesario importar volúmenes adicionales para septiembre y octubre, ya que la cosecha de invierno empezará recién a mediados de noviembre.

Considerando que la demanda anual de maíz amarillo en el mercado interno bordea las 770 mil toneladas, el presidente de Anapo calculó que la cosecha de verano, sumada a la que saldrá de la siembra de invierno, que arranca en mayo próximo, y la importación estatal de otras 70 mil toneladas entre junio y agosto, permitirán cubrir los requerimientos del insumo hasta fin de año.

Agregó que el año pasado el país soportó una aguda escasez y encarecimiento del principal insumo alimenticio para las industrias avícola, lechera y porcina porque durante la campaña de verano de 2010 los productores de maíz cosecharon sólo unas 200 mil toneladas por la siembra de 50 mil hectáreas.

Invierno

Con relación a la siembra de invierno que comienza en mayo próximo, Pérez adelantó que serán sembradas entre 70 y 80 mil hectáreas para cosechar unas 320 mil toneladas en noviembre, en función de los volúmenes de semilla que se pueda adquirir y las condiciones climáticas en el norte integrado de Santa Cruz, que comprende los municipios de Pailón, Cuatro Cañadas, San Julián, Montero, Okimahua, Saavedra y San Pedro, donde trabajan alrededor de 7 mil familias.

El dirigente de la Anapo dijo que la cifra de familias campesinas dedicadas a la producción de maíz en todo el departamento de Santa Cruz es muy variable considerando que se trata de un cultivo de rotación, que depende mucho del tema de precios internacionales, falta de lluvias y acceso a créditos.

Piden apoyo a producción

La Asociación Departamental de Avicultores de Cochabamba (ADA) pidió al Gobierno, a los agricultores e industriales de la avicultura realizar esfuerzos técnicos, económicos y financieros para recuperar la producción agrícola de maíz.

“No se puede producir carne de pollo y leche en este país con maíz importado. Todos los esfuerzos del Gobierno, los agricultores cruceños e industriales de la avicultura y lechería deben direccionarse a ampliar la frontera agrícola de este cultivo, tanto en oriente como en valles”, dijo Willy Soria, presidente de ADA.

En su criterio, [los 212 millones de bolivianos aprobados por Gobierno, mediante Decreto 810 del 4 de marzo pasado, para que Insumos Bolivia importe unas 70 mil toneladas de maíz y sorgo, debieron destinarse a resolver los problemas de semillas, asistencia técnica, combustible y transporte que están sufriendo los productores de maíz para iniciar la siembra de invierno en mayo.](#)

Soria agregó que [la primera función del Estado y sus instituciones es recuperar su condición de productor y exportador de insumos alimenticios](#)

Se mantiene la restricción en la venta de azúcar

Fuente: Página Siete, 15 de marzo de 2011

El gerente de la estatal Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa), Álvaro Rodríguez, dijo ayer que la restricción a la venta de azúcar subvencionada al público permanecerá vigente hasta superar el “bache” que ocasionó la escasez de ese producto en el mercado interno y anunció que se distribuirá el producto en los supermercados de la ciudad.

“Todavía no hemos suspendido la restricción en el caso del azúcar”, subrayó Rodríguez, según la agencia estatal ABI. Frente al desabastecimiento de este producto, Emapa determinó a finales del año pasado la venta de sólo una arroba de azúcar por persona y una vez al mes con el objetivo de evitar la especulación y la reventa. Rodríguez dijo, según ANF, que “vamos a empezar a vender azúcar a través de los supermercados a partir de hoy (ayer), con eso vamos incrementar la oferta en el mercado”. Añadió que ya hay tranquilidad en la población y los

consumidores pueden encontrar azúcar en todos los centros de abasto y en las tiendas. Emapa entrega el kilo a 7,50 bolivianos, el precio más bajo del mercado. Desde diciembre de 2010 hubo mayor escasez

Arroceros no venderán su producción a Emapa

Fuente: La Razón, 15 de marzo de 2011

Los productores de arroz de Santa Cruz decidieron dejar de vender su producción a la estatal Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) debido a que ésta no quiere pagar entre 57 y 68 dólares por cada fanega que contiene 200 kilos.

Así lo informó a La Razón el presidente de la Federación Nacional de Cooperativas Arroceras (Fenca), Luis Gonzales Vásquez, quien mencionó que sus afiliados iniciaron negociaciones con varios ingenios arroceros de Yapacaní, Guarayos y Montero para venderles toda su producción.

Los productores esperan comercializar cada saco a 57 dólares, a diferencia de Emapa, que les ofertó sólo 44. "Los productores han roto con Emapa al no ponerse de acuerdo en el precio del arroz", agregó.

Por su parte, el gerente general de Emapa, Álvaro Rodríguez, mencionó que un grupo de productores de arroz solicitó dejar de vender su producción, pero ahora son ellos los que demandan la restitución de las compras.

"Ha sido la solicitud de un grupo de productores sin hacer una evaluación integral del tema y que ellos mismos ahora (...) están queriendo que se reactiven las compras", aclaró.

En la gestión 2010, Emapa adquirió de los productores 50 mil toneladas de arroz. Según Vásquez, en el 2010, la producción de arroz en Santa Cruz osciló entre 110 mil y 115 mil hectáreas. La producción nacional de arroz en la campaña de verano de este año asciende a 140 mil hectáreas

Piden a productores fructificar las tierras

Fuente: ABI, 14 de marzo de 2011

El Gobierno a través del Viceministerio de Desarrollo Rural, aclaró ayer que la tenencia de tierra pasa por la adscripción de los tenedores a 5 condiciones, entre ellas la Función Social, prescrita en la Constitución, es decir haciéndola producir, lo que a su vez garantiza la seguridad alimentaria en Bolivia. "Para garantizar la seguridad y solidez alimentaria se requiere de trabajo conjunto con la participación de todos sus actores y cumplir cinco aspectos fundamentales, el primero de los cuales es la seguridad jurídica de las tierras, que se consigue no sólo con los títulos; sino trabajándolas, produciendo alimentos", destacó el viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, en declaraciones a radio y televisión estatales. Destacó, de otra parte, que la mecanización del agro es factor importante en el proyecto del gobierno de Evo Morales por desplegar las medidas necesarias para que Bolivia pueda abastecerse de alimentos de forma autónoma y en el corto o mediano plazo. Al subrayar la tercera condición, Vásquez dijo que gobiernos anteriores al de Morales entregaron sólo 100 tractores, contra los más menos 1.100 que dotó el Gobierno entre 2006 y 2005